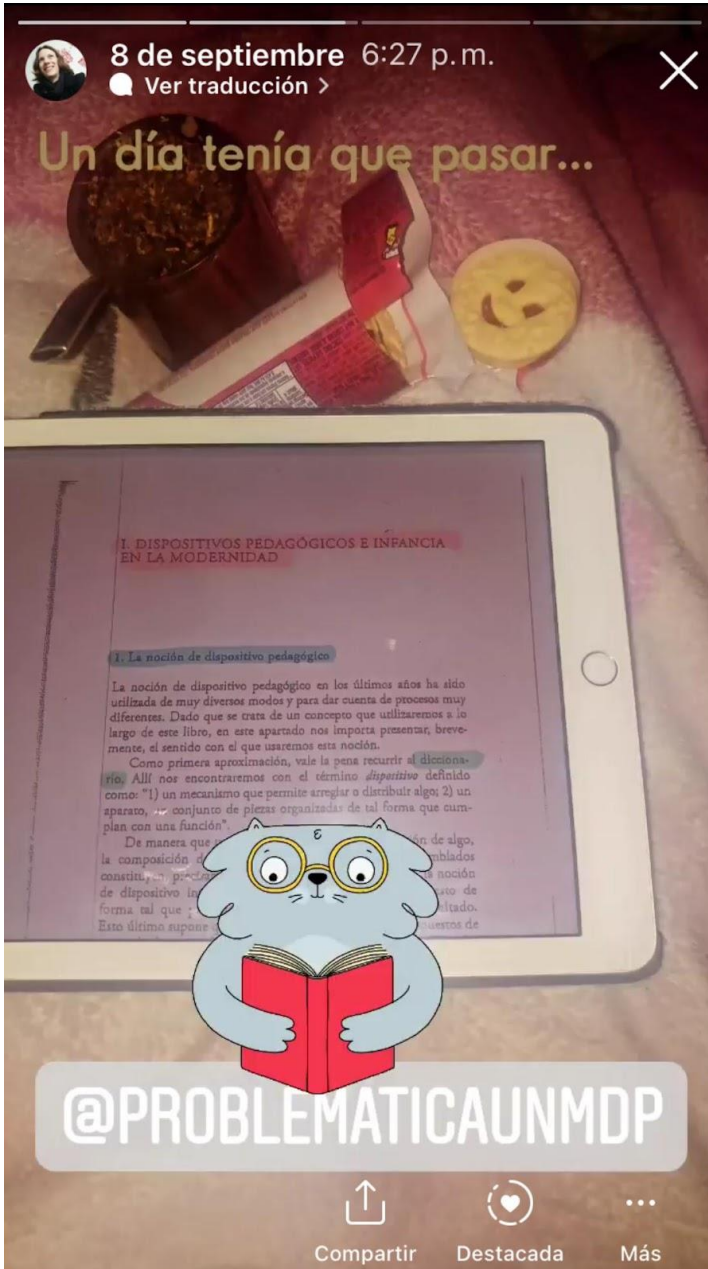


Prácticas confesionales



Me costó mucho ponerme con las materias en un contexto de virtualidad. Mi trabajo docente en secundaria y FINES también era a distancia.

En algún momento me superó tanto encierro y tanta virtualidad.

No da lo mismo comunicarse a través de la red que hacerlo cara a cara, compartiendo un espacio, conversaciones que surgen y que nada tienen que ver -o sí- con la materia o la carrera en cuestión. Hay otra llegada a los estudiantes/docentes desde el encuentro presencial. La situación nos "envuelve", nos "invade", a diferencia de la pantalla que es un recuadro acotado. El aula se impone. Posibilita y habilita otro tipo de intercambio.

No desestimo la virtualidad. Es una gran herramienta como complemento de la presencialidad, pero no me resultó efectiva para mi forma de aprender.

Santiago Eduardo Frank